



Fernando Torres con el balón oficial del Mundial. / ALEJANDRO RUESGA

FERNANDO TORRES Delantero de la selección española

“Es hora de mostrar personalidad”

 LUIS MARTÍN
 Río de Janeiro

Un gol de Fernando Torres (Fuenlabrada, Madrid, 30 años) en la final de la Eurocopa de 2008, convirtió a La Roja en un equipo ganador. Lleva 108 partidos con España y ha marcado tres goles en los 11 partidos que ha disputado en tres Mundiales. Hace tiempo que se hizo mayor, pero le siguen llamando El Niño por mucho que no se parezca mucho a aquel chaval que debutó con 17 años en el Atlético en Segunda. “Lo de menos es quién juega”, dice antes del partido decisivo de hoy contra Chile; “hay que ganar de cualquier manera. Ojalá sea con nuestro estilo pero, si no, como sea”.

Pregunta. ¿En qué momento de su vida está?

Respuesta. Depende de cómo lo mires, inciden muchos factores. En lo personal, fenomenal, en un punto de madurez ideal. Tengo una visión global más genérica de las cosas, entiendo muchas cosas que cuando era más joven no entendía y tengo la sensación de percibir la realidad de manera verdadera, ni peor ni mejor. He aprendido a entender desde un mayor criterio personal, sin dejarme llevar, aislándome de ambientes externos de euforias y pesimismo. Veo la vida como la quiero ver, no como me hacen verla. Eso lo da la madurez. Es difícil aislarte de opiniones creadas de antemano, intoxicadas, y siento que ahora las opiniones me las marco yo solito. Eso me lo ha dado un cierto punto de madurez.

P. ¿Disfruta más del fútbol?
R. No. Disfruto y sufro cuando toca, pero lo diferente es la intensidad. Cuando has ganado ya no tienes prisa. A los 22 años piensas que te vas a comer el

mundo. No había jugado en Europa, en el Atlético perdías un partido de Copa y tenías que esperar un año para luchar por un título porque la Liga era imposible... Ahora tienes Liga, Champions, con España compites por todo. Todo es distinto porque, además, ya he ganado y eso lo hace ver todo diferente.

P. ¿No será que El Niño se ha hecho mayor?

R. Me estoy haciendo mayor, pero me siento joven. Aún me llaman El Niño, pero de niño me queda poco. A los 18 te crees el más listo y no te enteras de nada.

P. Cómo se debe acordar de lo que le decía Luis Aragonés.

R. Es imposible no acordarte

“Lo diferente ahora es la intensidad. Cuando has ganado ya no tienes prisa”

“Aragonés me enseñó cosas que he comprendido mucho tiempo después”

de las palabras de Luis. Eso siempre. Te enseñaba cosas que llegas a comprender mucho tiempo después. Cuando se marchó del Atlético, para mí ni era malo ni bueno. Pensé: “Mira, se ha ido”, y ya está. Con los años fui entendiendo todo lo que me había dejado, la lección que había representado, porque cuando le tuve al lado no le entendía. Y ahora me siguen pasando cosas y me vuelven cosas que me decía hace diez años y pienso: “Ya me lo dijo el viejo y no le entendí”.

P. ¿Qué le diría hoy al equipo en esta situación?

R. Su discurso sería de ser valientes, de afrontar el reto, buscaría motivarnos para afrontar esto de cara, como el reto que es. Hemos estado en situaciones mucho más tensas y difíciles, no en un Mundial, claro, pero sí con más dudas que ahora y su discurso fue afrontar lo malo como un revulsivo y con dos cojones, sacar la cabeza y no esconderse y decir aquí estamos. Ahora se trata de que quien quiera estar con nosotros, bien, y quien no, le esperaremos para que se suba al barco porque no tendremos problema en llevarle con nosotros. Pero es el momento de mostrar personalidad. Al final, fracasa el que no lo intenta. Si estamos en esta situación es porque nos hemos ganado este cartel. Hace una semana éramos unos fenómenos y los grandes favoritos, y nadie jugaba mejor que nosotros. Bueno, pues aquí estamos, tendremos que demostrarlo, ¿no? Porque tuvimos un día, malo no, nefasto, desastre, lo que quieras. Lo cierto es que no encontramos soluciones y tuvimos un comportamiento futbolístico impropio de este equipo. Este equipo no merecía una derrota como la de Holanda.

P. ¿Se sintieron humillados?

R. No. En el deporte no hay humillaciones, fue un toque de atención grande de verdad. Nos sentimos expuestos al rival. No supimos decir: vamos 3-1, vamos a tratar de controlar el partido y si perdemos, que sea por 3-2. Estuvimos expuestos porque no sabíamos ni qué hacer, si atacar o defender, no había comunicación. Lo único que pensábamos era: “¿qué está pasando?” No éramos capaces de salir de ahí. Nos pasó antes con Argentina y con Portu-

gal. Afortunadamente tenemos una oportunidad de revertirlo.

P. Del Bosque dijo que ellos se fueron a por el partido con rabia.

R. Pero nosotros cuando hemos ganado no hemos ganado con rabia, hemos ganado con calma, con paciencia. Ellos sabían lo que tenían que hacer y lo hicieron.

P. ¿España pasa a octavos?

R. No lo dude. ¿Quién no lo ve claro? Yo lo tengo clarísimo.

P. Hay que golear, ¿no? Y de goles no va España muy sobrada.

R. No. Hay que ganar. Si no, se acabó. Luego, ya marcaremos más o menos. Nos obliga a encontrar nuestro fútbol y a encontrarlos cómodos. A jugar como lo hicimos en la primera parte, que

“Este equipo tiene gol. Los defensas, la segunda línea y los delanteros”

“Hemos estado en situaciones mucho más tensas. No en un Mundial, claro”

nos podíamos haber puesto 2-0 tranquilamente. No estamos jugando un Mundial y hemos de reaccionar, encontrarnos como equipo y disfrutar. Pero si necesitamos goles, tranquilos, este equipo tiene gol, los defensas, la segunda línea, los delanteros. Hay gol. Lo que hay que tener es paciencia y llegarán las ocasiones.

P. ¿Usted es un goleador?

R. Un delantero ha de meter goles. Depende del equipo, metes más o menos. A mí lo que más me gusta es meter goles. El fútbol sin

goles no existe. El gol es lo que más se paga. Sin goles no hay fútbol, sin goles no ganas.

P. ¿Se llegó a ver fuera de la selección?

R. Por supuesto, llevaba un año sin venir. Estaba preparado. Mi mujer tenía muy claro que iba a venir pero yo sabía que podía pasar, porque había mucha competencia. Yo me encontraba muy bien, pero no lo veía reflejado en minutos. Lo normal es dejarte ir, pero no lo hice pensando en que Del Bosque miraría los partidos, lo poco que jugara y quería darle un motivo para estar aquí. Hasta que vi la lista en Internet.

P. ¿Como si fuera El Niño de 19 años?

R. Mucho peor. A los 19 pienso que algún día llegará, pero esta vez es diferente. Era la última y además apetece mucho estar en este grupo, hemos pasado por mucho y me hacía mucha ilusión defender lo que habíamos ganado. Yo no juego a las cartas, soy más bien introvertido, pero para mí este grupo... Con Alonso llevo desde 2004, con Xavi, con Iker, con Pepe... ¿Cuánto tiempo llevamos? Nos hemos ido en la fase de grupos en Portugal, en Alemania en octavos, hemos sido campeones, hemos perdido dos Confederaciones... No me quería perder esto.

P. A esta selección, Luis la llamo grupo. ¿Es algo más que un equipo, tiene la sensación de que hay amistades de por vida?

R. Habrá de todo, pero sí, hay relaciones que durarán siempre. Tengo claro que dentro de 10 años, cuando nos encontremos nos sentiremos, reiremos y estaremos contentos de vernos, pero de verdad. Esto te deja el fútbol. Mira, el otro día en Sevilla me llamo José Juan Luque. Fue el primer compañero que me dio la mano, a los 17 años, en un equipo de veteranos. No tenía ni carnet y él y Amaya estaban pendientes de mí. El otro día vino con su familia, tiene niños y me hizo una ilusión tremenda verlos. Al final, quedan las horas vividas.